

ROMAI

En las proximidades del río Umia e inmersa en el Valle del Salnés se encuentra la parroquia de San Xián de Romai, término municipal de Portas. Pertenece al arciprestazgo de Ribadumia y diócesis de Santiago. La delimitan las feligresías de Briallos (Portas) y Lantaño (Portas) por el Norte; San Lourenzo de Nogueira (Meis) por el Sur; Valiñas (Barro) por el Este y Paradela (Meis) y Baión (Vilanova de Arousa) por el Oeste. Dista 28 km de la capital provincial y 6,2 de la municipal. Para acceder a San Xián, partiendo de Pontevedra por la N-550 dirección Caldas de Reis, a la altura del ayuntamiento de Barro, se tomará un desvío a la izquierda que nos conduce directamente a la misma.

Iglesia de San Xián

LA IGLESIA DE SAN XIÁN se ubica en la parte elevada de la parroquia, concretamente en la aldea de Romai Vello, lo que le proporciona una hermosa panorámica de gran parte del Valle del Salnés. El entorno del templo, perfectamente acondicionado y ajardinado, lo que favorece su visualización, se encuentra delimitado por un pequeño muro que la resguarda, excepto en el lado septentrional, en el que se sitúa la antigua casa rectoral.

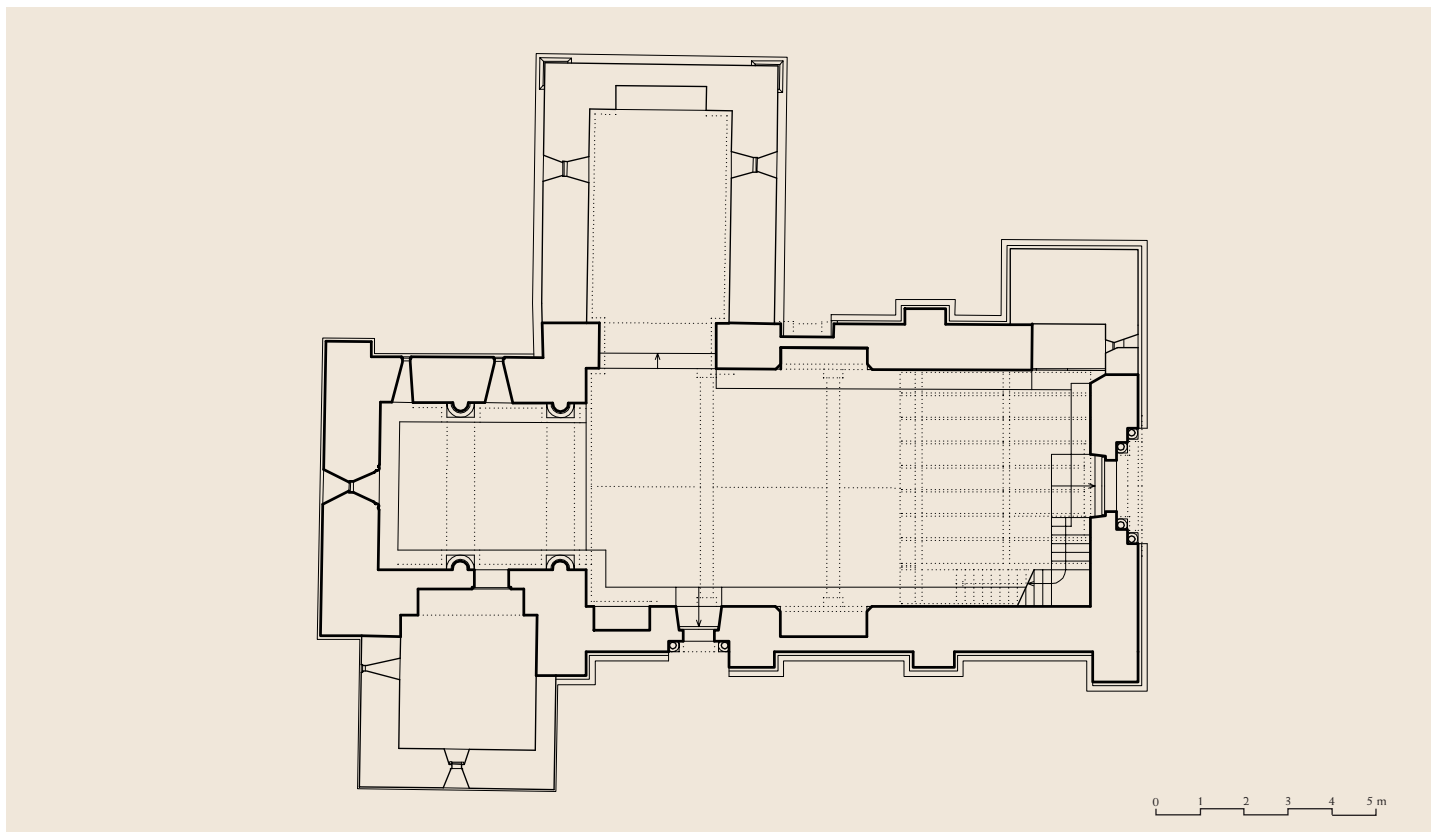
Pocas referencias documentales se conocen al presente sobre el pasado medieval de la feligresía e iglesia de San Xián. Una de las primeras noticias, a pesar de lo tardía, es la venta de una heredad situada *in filigresia Sci. Juliani de Romay*, al monasterio de Armenteira en 1239. Posteriormente, en 1251, se confirma otra heredad en los mismos términos. En 1267, en una carta de permuta entre el abad del monasterio de San Martiño de Santiago, aparece una nueva referencia a la feligresía, *et in cassalibus de monasterio (...) de romay*. En 1334 consta además el aforamiento de una viña en San Xulián de Romai, que limita con *o camyño que vay do río contra a ponte de Quintaas*.

La iglesia de San Xián conserva, no exenta de modificaciones, gran parte de su primitiva fábrica románica. Originariamente se configuró como un templo de nave única y ábside rectangular, al que, con posterioridad, se añadieron dos dependencias cuadrangulares: una capilla de gran tamaño y planta rectangular en el muro meridional, y la otra, con función de sacristía, en el muro norte del ábside. Además de éstas y lindando con la fachada principal, se levantó una poderosa torre-campanario en el muro meridional. Presenta un aparejo regular, compuesto de sillares bien escuadrados que evidencian, a pesar de las citadas intervenciones, la gran unidad arquitectónica del

templo. Asimismo, todavía posee gran parte de las bandadas originales.

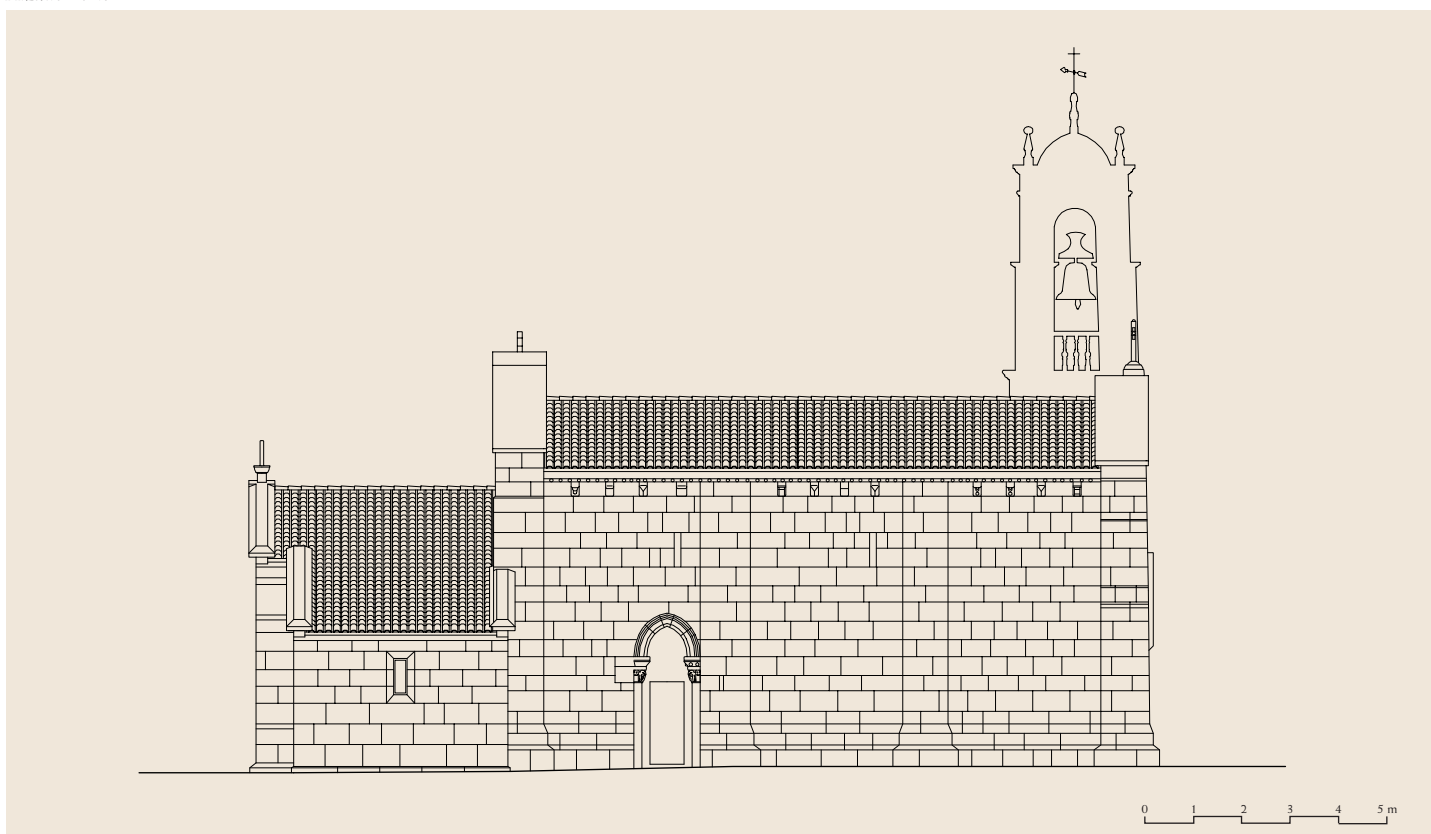
La fachada principal presenta una portada ornamentada de arco apuntado, sobre la que se ubica un óculo, actualmente cegado, debido a la disposición de un reloj de idénticas dimensiones. La puerta ostenta chambrana de cinco filas de tacos y dos arquivoltas de media caña y arista baquetonada, mostrando a mayores, la externa, decoración de bolas. Ambas voltean, tras salvar una sencilla línea de imposta, sobre dos pares de columnas acodilladas, con capiteles ornados y basas áticas. Los fustes son lisos y monolíticos, a excepción del externo del lado meridional, que es entorchado. Los capiteles, todos de tipo vegetal, exhiben estilizadas hojas con remate en espiral, acompañadas en la parte superior de caulículos. Las basas, sobre pequeños plintos, tienen un desarrollado toro y garras en los ángulos. Respecto al óculo, exteriormente sólo se aprecia una moldura lisa, que actualmente resguarda el citado reloj. En el piñón de la nave se sitúa una cruz de factura moderna.

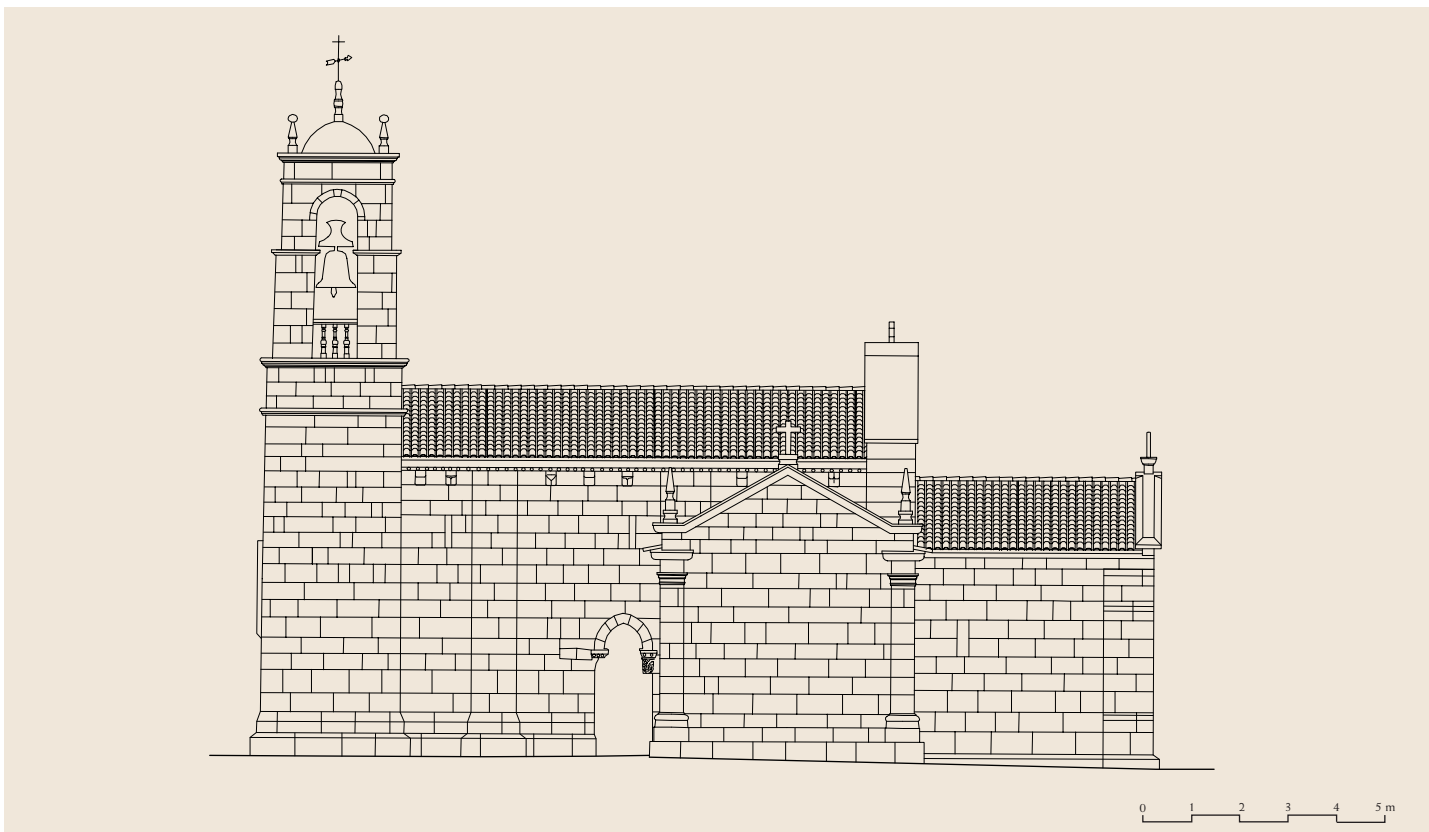
La fachada septentrional es la que mejor conserva, sin apenas alteraciones, la primitiva organización medieval. El muro se encuentra compartimentado mediante dos discretos contrafuertes de perfil prismático y, en los extremos, por los salientes muros del testero del ábside y de la fachada principal, que actúan a modo de estribos, originándose, en consecuencia, tres calles. En los dos primeros tramos desde la cabecera se abren dos sencillas saeteras de derrame interno, disponiéndose además, bajo la primera, una ornamentada puerta de arco apuntado. Esta última luce arquivolta de media caña entre baquetillas, que apea en sendas columnas, de fustes lisos y monolíticos,



Planta con delimitación de la fase románica

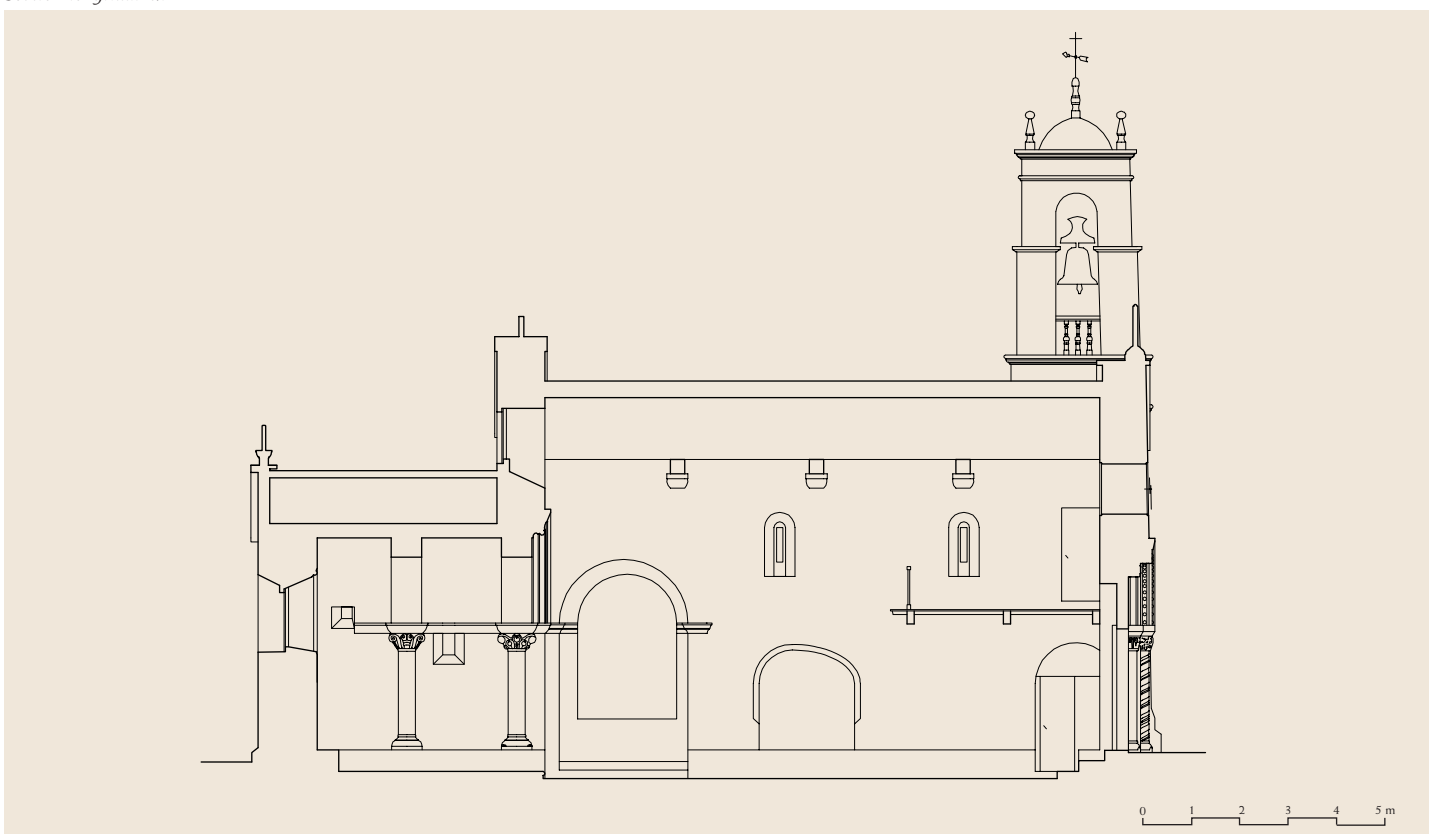
Alzado norte

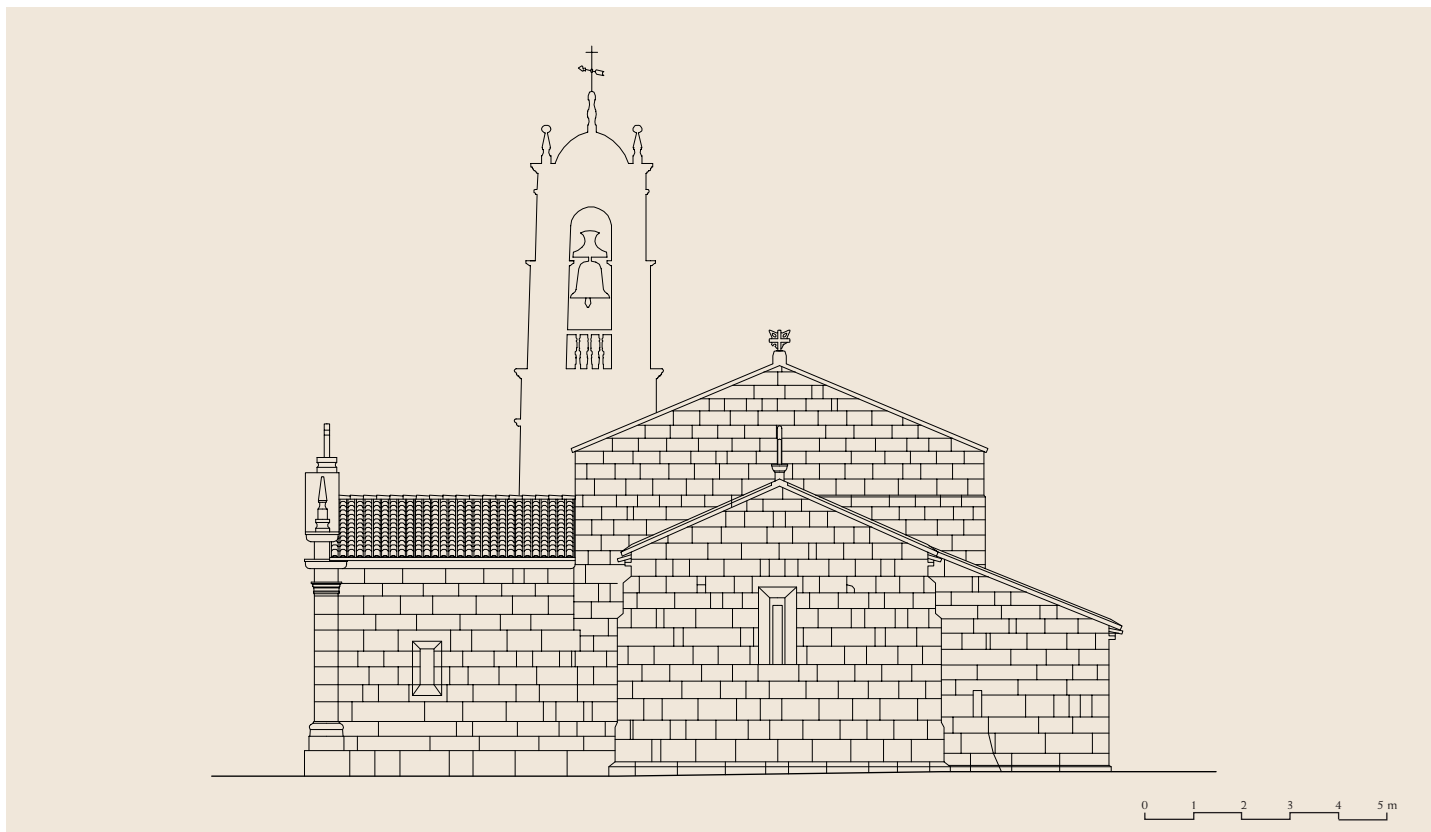




Alzado sur

Sección longitudinal





Alzado este

Alzado oeste



*Portada sur**Portada occidental*

con capiteles vegetales y basas áticas. Los capiteles, muy erosionados, muestran estilizadas hojas rematadas en espiral y, sobre ellos, unos desarrollados ábacos ornados con conchas. En cuanto a las basas, sólo se ha preservado la del lado occidental, aunque muy erosionada, por lo que resulta difícil distinguir si posee garras en los ángulos, tal como se veía en las de la fachada principal. El tímpano se organiza por medio de hiladas horizontales, sin ornamento alguno. Posee también el primitivo alero, con chaflán recto decorado con pomas, que alberga doce canecillos geométricos, ubicados cuatro en cada paño. Entre estos se observan modelos bien conocidos, como pueden ser los canecillos de proa, en curva de nacela lisa o decorada con pomas.

La fachada meridional, sin embargo, ha sufrido mayores alteraciones. Así, al margen de la citada torre-campanario, se obró una gran capilla cuadrangular en época moderna, que supuso la pérdida de parte del antiguo lienzo mural. Del mismo modo que en la septentrional, también ésta se encontraba compartimentada mediante dos contrafuertes, aunque, debido a la mentada obra, el más oriental

se ha visto afectado. A ambos lados del contrafuerte más occidental se abren sendas saeteras de derrame interno y, bajo la más oriental, una ornamentada puerta de arco apuntado, actualmente cegada. Esta última presenta arquivolta de media caña con baquetillas, que se apoyaría en sendas columnas, de las que sólo se conservan los ábacos y basas, además del capitel de la más oriental. Respecto a éste, aunque es de tipo vegetal, es difícil concretar los motivos que lo conforman, ya que se encuentra muy erosionado. Los ábacos son de chaflán recto ornado con bolas, y las basas, también con evidente desgaste, son de perfil ático, con garras en los ángulos. También aquí se ha preservado parte del alero. Éste, de similares características que el de la fachada septentrional, se configura igualmente en chaflán recto decorado con pomas, albergando en este caso cinco canecillos perfectamente visibles y otros en el fragmento más oriental, no afectado por la capilla, todos de tipo geométrico, en proa y en curva de nacela. Aparte de esto, bajo la mencionada portada se emplazó un sepulcro antropoide de tradición prerrománica que, según constatan Filgueira Valverde y García Alen, habría sido



Interior de la cabecera

hallado durante la realización del antiguo cementerio. Sus dimensiones son 250 cm de alto, 61 cm de ancho y 47 cm de profundidad.

El ábside, aunque mantiene su estructura original, ha sufrido modificaciones significativas, que principalmente afectaron al aspecto ornamental. El muro norte ha quedado prácticamente oculto debido a la construcción de la sacristía, mientras que el sur, aunque reformado, posee una sencilla saetera de derrame interno y en la parte más oriental un pequeño vano cuadrangular de factura moderna. En el testero del ábside se abre también una saetera, en este caso de doble derrame, y en el de la nave otra de derrame interno. En el piñón del testero de la nave se sitúa una antigua antefija.

Interiormente la nave se cubre con una moderna techumbre de madera a dos aguas para la que, tal como evidencia el diferente tratamiento de las hiladas superiores,

se aumentó la altura de los muros de la nave. En los flancos, según se veía en el análisis externo, se abren dos sencillas saeteras de derrame interno. La iluminación de la nave se complementa con otra saetera semejante a las citadas, ubicada en el testero de aquélla, y en el muro occidental por un primitivo rosetón, actualmente cegado. En el muro septentrional se encuentra asimismo una puerta bajo arco apuntado, que constituye el único acceso lateral al presente. En el meridional, próximo a la cabecera, se edificó una gran capilla de factura moderna y, en ambos muros, pequeños arcosolios para la colocación de retablos. Es interesante mencionar que los dos más occidentales albergan varios fragmentos de un baldaquino gótico, realizado en piedra, en el que se representan varias escenas en relieve, entre las que se distingue la visita de los Reyes Magos. Por otra parte, gracias a recientes intervenciones, hoy se puede observar, prácticamente al completo, el primitivo rebanco.



Capitel de la cabecera

El ábside, tanto por su tratamiento estructural como ornamental, es indudablemente la parte más atractiva del interior del templo. Un arco triunfal de medio punto, que voltea sobre un par de columnas, realza el acceso al presbiterio. Ostenta chambrana de cuatro filas de tacos y baquetón entre dos medias cañas, aderezadas con pequeñas bolas. Las columnas presentan fustes de tambores, con capiteles vegetales de gran plasticidad y basas áticas. El capitel del lado de la epístola cubre su cesta con hojas de diferentes tamaños que acogen voluminosas pomas; su opuesto ostenta estilizadas hojas rematadas en espiral. Las basas, sobre pequeños plintos cuadrangulares, muestran garras en los ángulos. El plinto de la columna del lado del evangelio se decora asimismo mediante pequeñas bolas. Paralelo al arco triunfal, en el interior del ábside, se abre un fajón de similares características que, junto con el primero, contribuyen a sostener la bóveda de cañón que lo cubre. El fajón, al igual que el triunfal, voltea sobre columnas de fustes de tambores, con capiteles vegetales y basas áticas. Los capiteles, en este caso ambos iguales, se decoran mediante dobles hojas a modo de bastones rematadas en espiral, entre las que se surge un pequeño tallo con decoración de sogueado. Las basas, muy erosionadas, y de las que sólo la del lado de la epístola semeja ser originaria, muestran garras en los ángulos. Los ábacos de los capiteles, tanto de las columnas del triunfal como de las del fajón, en chaflán recto, se impostan por el interior

del ábside, extendiéndose del mismo modo por el testero de la nave. El ábside, según se veía en el análisis externo, se ilumina mediante una saetera de doble derrame que se abre en el testero y dos pequeños vanos, uno en saetera y otro cuadrangular, en el muro meridional. Cabe reseñar, además, la existencia de un singular arco de medio punto cegado, ubicado en el muro septentrional del presbiterio, entre las columnas del arco triunfal y fajón. Es difícil interpretar su posible funcionalidad, aunque, de acuerdo con su disposición, podría haber sido el acceso a una antigua dependencia. Bajo el citado arco se abre actualmente una puerta adintelada que posibilita el acceso a la sacristía. En el presbiterio se conserva también, aunque mutilada en los lados menores, la primitiva mesa de altar. Descansa sobre tres pequeños fustes ochavados, de los que sólo el central es de tradición medieval y que, a diferencia de los otros, presenta un pseudocapitel con decoración vegetal, collarino y pequeño ábaco, muy deteriorado.

En el exterior del templo se encuentran algunas piezas pertenecientes a la antigua fábrica, como tambores de fustes de columnas o fragmentos de arquivoltas, seguramente originarias de una antigua portada. Asimismo, en las inmediaciones de la casa rectoral, se halla una primitiva pila bautismal, actualmente muy deteriorada. La copa, único elemento conservado, está fragmentada y mutilada, aun así se puede deducir que sería semicircular y sin decoración alguna.

La iglesia de Romai presenta similitudes, principalmente con respecto al programa escultórico, tanto en los temas adoptados como en la técnica, con Santa María de Portas, por lo que pudieran haber sido obras de un mismo taller. Aunque seguramente la iglesia de San Xián sea anterior, ya que, tal como plantea Bango Torviso, en ésta su arco triunfal es de medio punto, frente al apuntado de la de Santa María. Por otra parte, cabe señalar el predominio de la decoración de pequeñas pomas en diversos elementos del templo, como son arquivoltas, alero, impostas, plintos o basas, siendo estas últimas también llamativas, debido al desarrollo excesivo de su toro. Estas características, unidas al tratamiento de sus capiteles, nos llevan a relacionar el templo de Romai con otros ejemplos, como es el caso de Santa María de Bemil (Caldas de Reis).

A pesar de la distancia, curiosamente, presenta también numerosas semejanzas con la iglesia de Santiago de Bembrive (Vigo) y con la de Santo Tomé de Piñeiro (Marín). En cuanto a la primera, se observa como el planteamiento de sus portadas occidentales es prácticamente el mismo, incluso en ambas iglesias podemos ver fustes entorchados, mientras que con Santo Tomé, aparte de la gran afinidad entre algunos de sus capiteles con decoración vegetal, en ésta se repite igualmente con frecuencia

el motivo de las pomas. Estas vinculaciones estilísticas encuentran explicación en el hecho de que tanto Bembrive como Piñeiro son dos ejemplos dentro del ámbito de influencia de la catedral de Tui, que abarca diversas zonas a uno y otro lado del río Miño, por lo que Romai podría ser un eco remoto de los presupuestos desarrollados en el foco tudense.

En cuanto a la cronología de San Xián, tenemos que hablar de dos etapas constructivas. La primera correspondería al ábside, ya que el arco triunfal de acceso al mismo es el único de medio punto en todo el templo, datable en torno al último cuarto del siglo XII. La nave, sin embargo, se llevaría a cabo en un momento posterior, inmediato, alrededor del 1200, principalmente porque las tres portadas presentan arcos apuntados, pero también por el tratamiento de sus capiteles.

Texto y fotos: SAS - Planos: RCT/MGR

Bibliografía

AA. VV., 1974-1991, XXVII, p. 79; BANGO TORVISO, I. G., 1979, pp. 201-203; FONTOIRA SURÍS, R., 1998b, pp. 66-67.